

## Evolución de un sector clave ▶ La tradición

Páginas 32 y 33 &lt;&lt;&lt;&gt;&gt;



**FORN SANT JORDI** ▶ Este establecimiento de la calle de Llibreteria data de 1798 y aún conserva el horno de pan de finales del siglo XVII.



**ÓPTICA COTTET** ▶ La tienda, en el número 40 del Portal de l'Àngel desde 1947 (en 1902 estaba en el 12), mantiene su singularidad.



**BISUTERÍA FILLS DE M. SALA** ▶ Tras el mostrador, Rosanna de la Riba, la cuarta generación de un negocio centenario de la calle del Call.



**PAJARERÍA AMADEU VIDAL** ▶ Amadeu Vidal, heredero de un negocio abierto en 1880, en su tienda de la calle de Santa Anna.

# Supervivientes centenarios

Un puñado de locales con más de un siglo han resistido la revolución comercial que ha vivido Barna Centre los últimos años ≡ Permanecen con mucho trabajo y clientes fieles

P. C.  
BARCELONA

Si cumplir 100 años es un privilegio para cualquier mortal, llegar al siglo es aún más meritorio para un establecimiento comercial en una gran ciudad sometida a cambios, modas y mucha especulación inmobiliaria. Pero en Barcelona hay varias decenas de tiendas centenarias, y Ciutat Vella concentra a buena parte. En su epicentro comercial, Barna Centre, un puñado de emblemáticos locales (El Ingenio, el bar del Pi, Joguines Montforte, Xocolateria Fargas, las cererías Subirà y Abella, Ganiveteria Artero, Casa Sarret y otras) han sobrevivido a la revolución comercial de la zona, gracias a una oferta de calidad, mantenimiento y el esfuerzo de generaciones. Gracias también, a la voluntad, y a no haber sucumbido al adiós a golpe de talonario.

En el Portal de l'Àngel, grandes cadenas como Inditex, H&M y, en breve, Esprit, han transformado en unos años la oferta comercial del paseo, que se atrevió a ser peatonal antes que nadie y se erigió en arteria de las compras de la mayoría de barceloneses en la década de los 90. Ir al centro equivalía a pisar sus

entrañas y tras el éxito numérico llegó el despegue de los precios de traspasos y alquileres, a la cabeza en el último ránking local de finales del 2008, con 220 euros por metro cuadrado al mes.

En medio del panorama cambiante, que la semana pasada trajo otra deserción (la tienda Ciudad, de 1882, en dicha vía), otros negocios resisten, más escondidos en pequeñas calles de Barna Centre. En la del Call, Rosana de la Riba, cuarta generación de Fills de M. Sala, junto con su hermano Josep, asegura que si el negocio funciona y resiste a una historia iniciada en 1898 es a base de «trabajar muchas horas, doblando turnos y con ninguna ayuda de las administraciones». El comercio, especializado en bisutería elaborada y a granel, tanto para detallistas como mayoristas mantiene «clientela fiel de toda la vida» y una reputación que atrae a compradores de toda España y del extranjero.

## Solera renovada

También es cuarta generación Amadeu Vidal, en la pajarería del mismo nombre, en la calle de Santa Anna. Heredero de un negocio abierto por

## EL RELEVO

Muchas tiendas veteranas, escondidas en pequeñas calles, suman 4 generaciones de tenderos

## LA CLAVE

«Hay que trabajar muchas horas y sin ayudas», dice la titular de Fills de M. Sala, en la calle del Call

su bisabuelo Joan en 1880, Amadeu se ha adaptado a los tiempos, con menos peso de los pájaros, más de perros y gatos y «cada vez más accesorios y complementos que requieren los animales de compañía», explica. Asegura que nunca ha tenido intención de mudarse pese a recibir ofertas por su buen enclave.

Menos claro está el futuro del Forn de Sant Jordi, con 210 años de solera en la calle de la Llibreteria.

Antoni Ribes y Núria Pagés llevan décadas al mando del horno, que asumió su familia a principios del siglo pasado. Han hecho célebres las rosquillas de Sant Jordi—incluso con parada especial en la calle cada 23 de abril—, su pan tradicional y las nuevas especialidades. El negocio marcha bien, pero no hay relevo generacional. «Ninguno de mis cuatro hijos quiere seguir», pesa a que Gil —uno de ellos— es un gran pastelero. Pero detesta la gestión y la enorme responsabilidad de personal que generan este horno y su otro establecimiento familiar, la Pastisseria Santa Clara, a unos pocos metros.

En el ojo de la vorágine de Barna Centre, tocando la plaza de Catalunya, la óptica Cottet ha defendido su espacio desde 1902 (primero unos números más abajo, y desde 1947 en el 40 del Portal de l'Àngel). Además de convertir su termómetro en un referente de la ciudad, se han adaptado a los tiempos con una gran reforma y ampliación recientes. Su nuevo proyecto es un museo, donde, según cuenta Javier Cottet, podrán explicar cómo han cambiado «para seguir siendo los mismos». ≡

## EL PIANISTA DEL MAJESTIC

ARTURO  
San Agustín



## Plaza

**D**ía movido ayer, en el Raval, con una lluvia discreta, la humedad de siempre, la operación Fish en marcha y el alcalde **Jordi Hereu** inaugurando una plaza dedicada a **Manuel Vázquez Montalbán**. La movida de los guardias, la operación Fish, tenía que ver con 11 paquistaníes, un indio y un nigeriano, presuntos miembros de una organización internacional dedicada a la falsificación de pasaportes, tráfico de personas y drogas.

A **Manuel Vázquez Montalbán** se le recuerda y se le quiere en el barrio donde nació, en el Raval. Y si escribo que se le quiere es porque sé que se le quiere, porque así me lo ha demostrado uno de los ciudadanos mejor informados, relacionados y parleros de ese barrio. Hablo de un farmacéutico, sabio en mujeres y fórmulas magistrales casi milagrosas.

El novelista barcelonés Eduardo Mendoza no invita ni a café

Este ilustre ciudadano es el mismo que también me ha demostrado que a cierta escritora, también nacida en el Raval, se la quiere mucho menos. Hablo de ti, **Maruja Torres**, que ignora qué maldades le has hecho a tu barrio. Y perdona el bolero, pero el barrio es así. O sea, que ayer, el alcalde **Hereu** dijo que quizá el emplazamiento de la nueva plaza no le gustaría a **Vázquez Montalbán**, pero teniendo en cuenta que por la misma cruzarán las muchachas rubias del verano, yo creo que le acabará gustando.

Que sepas, **Manolo**, que ayer **Rosa Gil**, tu amiga, siempre generosa, siempre atenta, se emocionó. Y que el dibujante **Romeu** nos amaneció vestido con uno de esos gabanes impermeabilizados que usan los vaqueros australianos. Y que **Raimon**, visto de espaldas y con aquel abrigo o loden, parecía un político del Partido Popular. Y que el novelista **Eduardo Mendoza** no invita ni a café. Y que la burguesía barcelonesa, presuntamente intelectual, estuvo bien representada por varios ejemplares de la misma. Uno de ellos es un psicoanalista.

Pero lo mejor, **Manolo**, lo que te hubiera gustado escuchar, lo dijo un ciudadano cabreado y cargado de cartones que, observando a la tropa reunida en tu nueva plaza, dijo lo siguiente: «Ahora también Vázquez Montalbán? Estamos perdidos.» ≡